## Cada uno un poco de los dos

Por Patricia Ricardo



Joan y Pavel se fundieron en uno solo durante el Congreso de la UJC. (Foto: Wildy)

Entre cientos de jóvenes reunidos en el salón plenario del Palacio de Convenciones podían distinguirse dos que se comunicaban continuamente mediante el lenguaje de señas. Llegaba la tarde y el salón multiplicaba en miles sus asistentes, y nuevamente sobresalía la pareja de muchachos que formaba parte de la masa de delegados que durante el VIII Congreso de la UJC debatía temas del presente y sembraba sueños para el futuro.

Así, durante el evento, Joan Cepero Sierra y Pavel Fernández López fueron uno, en el deseo de vivir a plenitud el encuentro juvenil. Y es que Joan, delegado al Congreso por la provincia de Camaguey y miembro de la Asociación Nacional de Sordos de Cuba (ANSOC), encontró en Pavel la voz y el sentido auditivo que no tiene, mientras que el intérprete no escatimó esfuerzos en exponer a su compañero cada anécdota, poema o discurso pronunciado durante las más de ocho horas de trabajo que solía generar un día del congreso.

"Pavel es una persona humanitaria, un gran profesional. Siempre ha apoyado a la comunidad sorda. Mediante él puedo expresar sentimientos a las personas que me rodean.

"En este evento hemos logrado consolidar más nuestra amistad la que e h demostrado con su ayuda en cada momento; no ha reparado en limitación para acompañarme, a pesar de tener una niña pequeñita. Por los lazos que nos unen, y la ardua labor desempeñada, él es también merecedor de participar en este encuentro", expresó Joan, mediante la colaboración de Pavel.

Lo curioso es que la habilidad con la que Pavel practica el lenguaje de señas no es resultado de estudios. La técnica se la enseñaron sus padres, ambos sordos. Cuando culminó el duodécimo grado recibió un curso de intérprete pero su mayor deseo es que se cree la Licenciatura de Interpretación, para poder cursarla.

Durante los recesos en el VIII Congreso de la UJC la conversación podía expandirse más allá del dúo; entonces Pavel no permitía que su compañero quedara aislado del diálogo y para ello hacía uso de constantes llamadas de atención: tomaba momentáneamente de la mano a Joan, tocaba la camisa de aquel o se observaban continuamente.

Joan reconoce la necesidad de incorporar una mayor cantidad de intérpretes a los municipios, para elevar la calidad de vida de los discapacitados. Su aspiración personal es estudiar Economía.

Durante el evento de la juventud cubana no pude evitar el deseo de registrar la fraterna relación entre Joan y Pavel. Ojalá al paso de los años, estas líneas les sirvan para evocar los días del Congreso donde cada uno fue un poco de los dos.

http://www.somosjovenes.cu/index/semana60/asisomo.htm